

Cuaderno de Bitácora

Nueva Serie

Curso 2021/2022

Número 4

ANTENA CLÍNICA DE BILBAO



CARTA DE NAVEGACIÓN

Posición del buque

Rumbo y timonel

Seminario 16 de Jacques Lacan

| | | | |
|--|----|-----------------------------|--------------------------|
| Amarres y llegadas a puerto: | 6 | Capítulos XIII, XIV y XV | Luisfer Orueta |
| Reseñas de las clases del Seminario de Textos | 8 | Capítulos XVI, XVII Y XVIII | Ana Zabala |
| | 10 | Capítulos XIX, XX y XXI | Inmaculada Erraiz |
| | 12 | Capítulos XXII y XXIII | Teresa Monreal |
| | 14 | Capítulos XXIV y XXV | Kepa Torrealdai |

Señalización y objetos visibles

| | | | |
|--|----|---------------------------------|----------------------------|
| El Seminario de Estudios Freudianos | 17 | Reseña sesión febrero | Bárbara Gallastegui |
| | 19 | Reseña sesión Junio | Iñigo Martínez |
| Las Sesiones Clínicas | 20 | Agintzari | Bárbara Gallastegui |
| | 21 | Centro Adicciones Novia Salcedo | Mikel Arranz |
| El Laboratorio Clínico | 22 | Reseña quinta sesión | Bárbara Gallastegui |
| | 24 | Reseña sexta sesión | Lina Hoyos |
| | 25 | Reseña séptima sesión | Kepa Torrealdai |
| | 26 | Reseña octava sesión | Pablo Cardona |

CARTA DE NAVEGACIÓN

El Seminario de Investigación 28 Reseña sesión marzo **María Verdejo**

30 Reseña sesión abril **Julene Zuazua**

32 Reseña sesión mayo **Ana Aranguren**

34 Reseña sesión junio **Alejandro Giambianco**

Marea y corrientes

La Mesa de Lectura 35 Reseña del encuentro de julio **Consuelo González**

En el empeño de la navegación, se conoce con el nombre de *Cuaderno de Bitácora* al libro en el que los marineros, en sus respectivas guardias, registraban las incidencias ocurridas durante el viaje. Estos diarios de navegación estaban al servicio tanto de la transmisión como de las maniobras, el registro y las incidencias de los encuentros, las distancias recorridas, la fuerza de los vientos o el estado de la mar.

Bitácora Nueva Serie, es un Boletín online dirigido a los participantes de las actividades de la Antena Clínica de Bilbao (ACBi), un cuaderno de viaje que reflejará la vida de la Antena, su atmósfera y su rumbo, de manera que la causa analítica circule entre aquellos que han decidido embarcarse en un camino de formación continuada en la clínica analítica y la orientación lacaniana.

Un intento de obtener, dentro de la muchedumbre y la multitud de una tripulación, algo que dé cuenta del trabajo realizado en los diferentes espacios de enseñanzas, desde el seminario de textos hasta el laboratorio clínico, la mesa de lectura, el seminario de investigación, los estudios freudianos, las sesiones clínicas o las presentaciones clínicas en el Hospital y su taller, etc. En esta nave, cada uno entra por un rasgo y colabora a riesgo propio, ya que cada participante se embarca desde una óptica y una posición diferentes; cada tripulante portando sus marcas.

El equipo de *Bitácora NS*, formado por aventureros, valientes e inadaptados, les desea un alegre y fructífero viaje y espera contar con su participación, de manera que entre todos podamos dar cuenta del desarrollo, los encuentros y los recorridos que realizamos en los diferentes espacios de trabajo.

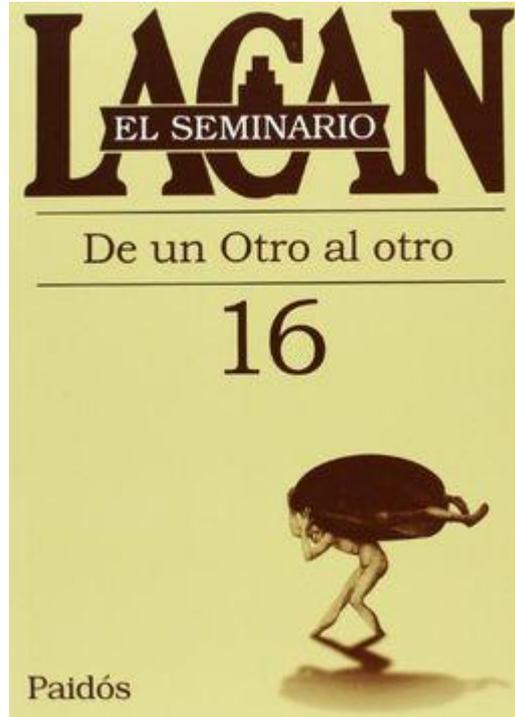
Equipo de Bitácora Nueva Serie

Cosme Sánchez (Responsable)

Bárbara Gallastegui

Carolina Rodríguez

El presente curso 2021/2022 de la Antena Clínica de Bilbao está dedicado al Seminario 16, *De otro al otro* de Jacques Lacan.



“...les diré que la histérica es mi alegría. Ella me asegura mejor que a Freud, que no supo escucharla, que el goce de la mujer se basta perfectamente a sí mismo. Si ella erige sin embargo esta mujer mítica que es la esfinge, es porque necesita algo distinto, a saber, gozar del hombre, que no es para ella más que el pene erecto, mediante lo cual ella se reconoce a sí misma como Otro, es decir, como el falo del que está privada, en otras palabras, como castrada. Este es el juego inaugural que ella articula.

Esta verdad permite disipar algunos señuelos, y recuerda que conviene plantear el a como lo hice este año, a saber, como plus-de-gozar, en otras palabras, como la postura de la apuesta para la ganancia de otro goce.”

Lacan, Jacques. “La arrebatadora ignominia de la *hommelle*”. *El Seminario, Libro 16, De un Otro al otro*. Paidós, 2008 p. 359.

Reseña de la clase impartida por Miquel Bassols el 12 de marzo de 2022 en el Seminario de Textos en la que se trabajaron los capítulos XIII, XIV y XV del *Seminario 16*

Luisfer Orueta

Miquel Bassols comienza la clase refiriéndose a la situación mundial atravesada por la guerra de Ucrania, recordando la candente actualidad del análisis de Lacan, que anticipó los fenómenos actuales de segregación. Menciona que, en estos momentos de desorientación general, hay que recordar que Lacan tomó distancia de la posición de Freud en *Por qué la guerra*, texto que recoge el intercambio epistolar entre Einstein y Freud en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, en la medida en que es insuficiente proclamar el deseo de pacifismo mundial sin denunciar las inevitables consecuencias de la alianza entre el capitalismo y la ciencia. Destaca la observación de Lacan de hace cincuenta años, “el poder capitalista... necesita una guerra cada veinte años. No fui yo quien inventó esto, ya otros lo señalaron. Esta vez no puede hacerla, pero, en fin, llegará de todos modos”, afirmando que sólo desde la noción de “goce” podemos descifrar lo esencial de la guerra.

Lacan abre con la noción de goce un nuevo campo de trabajo, estableciendo una diferencia absoluta con el campo del Otro. Absolutamente disjuncto del campo ordenado por la diferencia significativa S1-S2, del campo del deseo como deseo del Otro, propio del registro simbólico y del Otro del significativo. Con el campo del goce, Lacan entra en el registro de lo real. El término central ya no es el de significativo sino el de “objeto a”, objeto a que se desplaza desde la noción de objeto causa de deseo a la noción de “letra” de goce. La noción de goce plantea una diferencia absoluta frente a la diferencia relativa propia del campo significativo, en el que un significativo representa al sujeto para otro significativo. ¿De qué absoluto se trata? Del aislamiento de un significativo de la cadena, un significativo solo, un Uno sin Otro posible, que marca una alteridad radical. “Hay lo Uno”, dirá Lacan más tarde. Campo que no comparte ninguna frontera con ningún otro, que implica la ausencia del sujeto del significativo, y en el que no hay posible representación del sujeto del goce. El objeto a tiene una sola cara, y es sin Otro, lo que implica necesariamente la ausencia de cualquier reciprocidad de goce sexual entre dos seres hablantes.

Lacan dice que hay dos sexos, pero se trata de un “dos” especial, en el que no hay más que Uno sin Otro. Nada que ver con los procesos de identificación simbólicos presentes en expresiones como “posición masculina” frente a “posición femenina”. Una lógica sin términos polares. La lógica del sexo no puede plantearse en términos binarios. ¿Cuál es este término que funciona absolutamente solo? Freud lo llamó libido masculina, pero para Lacan será “lo femenino”, la dimensión de la letra distinta a la del significativo. Lo que ordena este campo es la castración. En la primera enseñanza de Lacan, la castración introduce una pérdida de goce, es castración del goce.

Ahora la castración es el goce mismo. No se trata de la castración simbólica, aquella del significante sobre el goce. Ya no es posible mantener la existencia de dos sexos con una diferencia relativa entre ellos. Lo que hay para cada uno es el goce experimentado en su propio cuerpo, un goce que no se puede simbolizar, como lo ilustra Freud con el caso Juanito, que no sabe qué hacer con “eso” en su cuerpo. “Hay algo en mi cuerpo que no sé qué hacer con él”: es precisamente lo que presenta la casuística trans. Eso que aparece es la sexualidad como tal. Es el goce sexual el que introduce la diferencia absoluta. Es la alteridad radical que Lacan va a llamar “el Uno”. No hay saber sobre la verdad de ese goce, sólo es posible “saber hacer” o “saber estar” con ello. Por eso el psicoanálisis no es un saber sobre lo sexual. La idea misma de sexualidad no es más que efecto del objeto a que está en el corazón de la pulsión, objeto que es asexuado

Dos campos heterogéneos, el de lo masculino y femenino, en el que no hay noción de frontera, término que será sustituido por el de “litoral”. No hay frontera entre los dos lados de las fórmulas de la sexuación. Ni siquiera puede entenderse la excepción del lado masculino si no introducimos la lógica del no todo femenino. Campo femenino que funciona como litoral frente al campo fálico. Entre S1 y S2 hay un vacío que no es significativo, que es lo que permite que haya estructura, y que Lacan nombró objeto a. El hecho de que no todo en la estructura es significativo nos lleva al no todo del lado femenino. Es la Diosa Blanca de Robert Graves la que representa esta alteridad femenina radical anterior al patriarcado. La Diosa Blanca como lugar de lo femenino como tal. Lo femenino como campo del goce. Es debido a la mujer que sabemos que el goce es lo real, definido como lo que vuelve siempre al mismo lugar. Y es con la topología de la vacuola con la que Lacan introduce esta alteridad de la mujer como no representable. Lacan evoca la venus prehistórica como representante de la representación de lo femenino, que difiere según las épocas. Venus prehistórica que no es la mujer, es la alteridad de lo femenino, es lo femenino anterior a la diferencia de los sexos. Bassols recuerda que ya Freud sitúa la roca de la castración en la desautorización de la feminidad en cada ser hablante, lo que abre la cuestión de qué hay de lo femenino en cada uno. Y termina planteando que es cuando uno autoriza en sí mismo esta diferencia absoluta de lo femenino cuando uno se convierte en analista.

Reseña de la clase impartida por Silvia Baudini el 30 de abril de 2022 en el Seminario de Textos en la que se trabajaron los XVI, XVII y XVIII del Seminario 16

Ana Zabala

La docente plantea su lectura de estos tres capítulos desde el eje: episteme, clínica, política, siguiendo los desarrollos de Lacan. Dicha lectura la articula en cinco puntos:

Punto 1.- De un A al a.

Para dar cuenta del A, Lacan lo vacía de goce . Esta operación y su matema resultante recorren estos capítulos. Asimismo, destaca la función del a en la clínica, considerándolo como el lugar de captura del goce, lo que colma la falta del A vaciado de goce.

Punto 2. Perversión - Neurosis.

Los síntomas neuróticos responden a la represión de la sexualidad, la perversión vence los diques impuestos al impulso sexual.

No es en el campo de la perversión donde el neurótico encuentra la satisfacción, sino en la palabra. El perverso se consagra a tapan el agujero del A. La perversión fuerza el límite que el principio del placer impone al goce. Goce del exhibicionista: hacer surgir la mirada en el campo del otro. Masoquista: no le interesa la palabra, sino la voz, la voz del sádico. El perverso es un defensor de la fe, que el otro goce. Remedia la falta.

Diferencia entre Neurosis- no saber hacer- y Perversión - saber hacer-. Indicación clínica: sospechar cuando hay un saber hacer sobre la naturaleza de las cosas.

Punto 3.- Libertad y Censura.

"No hay libertad de pensamiento, el pensamiento como tal es censura". (Capítulo 1)

De lo que piensa no sabía nada. Imperfecto: sabía, definitivo ocultamiento; pensamiento-censura.

Punto 4. Utopía, Racionalismo y Lógica. El trauma freudiano.

La libertad de pensamiento es un utopía, es ideal, no tiene lugar en lo real. La doctrina freudiana es racionalista.

El trauma freudiano es retroactivo. Es un yo no sé / yo no sabía. Lacan lo llama saber desfalleciente.

El deseo del A es informulable en el fantasma traumático; se convierte en un deseo (deseo de saber); Freud: investigación sexual infantil.

En el no deseo de saber se trata de no querer saber nada de eso, del saber femenino, eso que sólo se sabe que se siente. Es en el fin de análisis que el deseo de saber adviene, saber inédito, que se verifica en el pase. El yo sé lo que pienso sirve de pantalla al yo no sé, que es su origen. Eso no quiero decir nada es reemplazado por la intención de decir, eso quiere decir algo.

Punto 5.- La asociación libre.(AL)

La AL es un discurso sin lazo al A liberado de cualquier regla de juego. Liberado de la lógica, pero no de la gramática. A partir de la lógica se puede ir más allá de la gramática. Lo indecible (lógica) anula lo universal. No hay un argumento para decir lo que es una mujer, y esto nos introduce en la no estructuración del acto sexual. La ausencia de relación sexual ha sido velada con el fantasma.

La cura para Lacan no se limita a reconocer las identificaciones, esto no resuelve el nudo de las neurosis. Es necesario el atravesamiento del fantasma.

Al final del capítulo 18 Lacan sitúa el objeto a liberado, que produce los problemas de la identificación.

En la neurosis el deseo es inestable porque está sujeto a la trama significativa y a las operaciones de prestigio (halo de gloria de la personalidad).

Reseña de la clase impartida por Montserrat Puig el 14 de mayo de 2022 en el Seminario de Textos en la que se trabajaron los capítulos XIX, XX y XXI del *Seminario 16*

Inmaculada Erraiz

Montserrat Puig se hizo cargo de la clase del Seminario de Textos correspondiente a las clases XIX, XX y XXI del apartado tercero del *Seminario 16 De un Otro al otro* de Jacques Lacan. Al inicio de la clase pone de relieve que el título del *Seminario 16, De un Otro al otro*, ya apunta a que el gran Otro se pluraliza mientras que el otro, en singular, corresponde al objeto *a*. Otro aspecto que destaca de este Seminario es que Lacan está abordando la relación significante-goce al mismo tiempo que está poniendo las condiciones de lo que Miller llama “la última enseñanza de Lacan”. Subraya también que, para entender y ubicar este Seminario, es de referencia obligada el curso que Jacques Alain Miller impartió en 2005, “Iluminaciones profanas”.

Con ese marco la docente explica que en el primer Lacan, con sus cinco primeros Seminarios, hay un desplazamiento de todos los términos de lo imaginario a lo simbólico. El lugar del gran Otro para Lacan, en ese período de su enseñanza, es el del significante, garante de la verdad del sujeto. La fórmula: “el significante representa al sujeto para otro significante” muestra que de lo que se trata es de la estructura simbólica del sujeto. No hay un significante que pueda definir al sujeto, es la falta en ser y la cuestión del goce queda apartada. Es en el *Seminario 14, La lógica del fantasma*, donde Lacan por medio de la fórmula del fantasma establece la relación con el goce aunque es en el *Seminario 7 La ética del psicoanálisis* donde aparece el goce absoluto relacionado con lo real. Un real que en ese momento toma la forma de *Das ding*. En el *Seminario 16* Lacan inicia el avance hacia la preeminencia de lo real, es decir, del goce. El hecho de plantear que lo real es lo primero y no lo simbólico supone, por una parte, dar la vuelta todo y por otra, extraer las consecuencias clínicas que conlleva la propuesta.

A continuación Montse Puig establece la diferencia entre el Otro incompleto que la adición de un significante podría completar, y la inconsistencia del Otro. Lacan llegará a decir que el Otro está laminado, como si tuviera capas. En cuanto al lenguaje, éste deja de ser una estructura lingüística para pasar a ser una estructura lógica, el par ordenado (S1 S2). Sin embargo, el sistema lógico tiene un agujero central (en teoría de conjuntos todo conjunto contiene un conjunto vacío). Es el vacío central y no la falta de un significante lo que aporta la inconsistencia al Otro. Sin embargo, ese vacío también puede entenderse como un plus. Un plus que no es como los demás porque no es un significante, no es simbólico, es real. Es un conjunto vacío, es el objeto *a*. Objeto *a* que permite ordenar lo simbólico. Hay que dejar claro, nos dice Montse Puig, que aquí el objeto *a* no es una parte extraída del Otro, ni tiene un soporte corporal sino que se constituye en una consistencia lógica de la que Lacan dirá que es el único soporte del sujeto.

En este Seminario Lacan habla de Un simbólico (es decir, multiplica los órdenes simbólicos) y marca la ruptura que establece la ciencia moderna.

Ruptura que implica que el Otro como ley (imperio antiguo) se sustituya por el Otro como orden (imperio moderno). Es decir, puede haber varios ordenamientos, varios simbólicos. El saber sobrepasa al poder. La ciencia avanza y no tenemos el poder de usarla, no sabemos cómo hacer. El Otro no está constituido, es a constituir y el sujeto también.

¿Qué es previo al Otro? La respuesta que Lacan ofrece en estos capítulos es que lo real del goce es el trauma. En otras palabras, el sujeto tiene una relación indecible con el goce y Lacan sitúa al sujeto en ese goce indecible. Por lo tanto, el sujeto no está embrollado en la dialéctica con el Otro sino traumatizado. Desde aquí se entiende que la práctica analítica está orientada hacia lo real.

La primera marca es el goce traumático. El sujeto y el Otro aparecen en un segundo tiempo, son respuestas defensivas. Lacan constituye el objeto *a* a partir de la huella como borramiento del sujeto en el campo del Otro, elevándola al estatuto del significante. En estos capítulos esos objetos *a* son la mirada y la voz.

Así como en el *Seminario 7* Lacan busca la separación de lo simbólico y lo Real, en el *Seminario 16* va a buscar lo absoluto del goce que no puede ser triturado por el significante. Lo que le interesa a Lacan es un goce que no puede ser aprehendido, sin forma. Lo único que puede ser aprehendido es lo que pasa por lo simbólico porque no hay acceso directo a lo real.

Lacan, en los capítulos XIX y XX, por una parte reformula la clínica a partir del trauma y establece una nueva concepción de la neurosis a partir del goce (donde antes decía deseo ahora pone goce). El trauma en el encuentro con el significante cierra un goce absoluto e indecible que muestra la consistencia lógica de *a* como respuesta. Por otra, da una vuelta sobre la génesis del sujeto. Lo que fija al sujeto es la defensa frente al goce, su relación frente al goce. Es decir, su relación con el trauma y no las identificaciones primordiales. Desde esta concepción Lacan propone la diferencia entre la histeria, en relación al goce absoluto, con la obsesión, con relación al objeto *a*.

Si Lacan en el capítulo XIX separa saber y poder, en el XX hace la conjunción de saber y goce, prosigue Montse Puig. La pregunta del neurótico no es por el deseo del Otro sino por la conjunción saber y goce. Se trata de una respuesta defensiva que nunca se captará en términos simbólicos. Es anterior a lo que puede representar al sujeto, anterior al fantasma y al síntoma. Lo único que puede tener sustancia para el sujeto es el objeto *a*. No se puede hablar de posición subjetiva en el trauma porque en el trauma el sujeto no está.

Frente a la elección de la neurosis en Freud, Lacan habla de la eclosión de la neurosis. Eclosión porque se produce una intrusión positiva de goce en la estructura, la estructura se convierte en drama y se activa el deseo de saber sobre el enigma del goce.

Para concluir Lacan distingue las dos neurosis, la histérica no se toma por la mujer porque su referente no es *a* sino el goce absoluto. De ahí que rechaza los pequeños goces, insuficientes. Está interesada en el punto al infinito del goce. El obsesivo está identificado al padre simbólico, el padre muerto. Trata de sostener la consistencia del Otro. No se toma por el amo pero trata con el amo.

Reseña de la clase impartida por Alejandro Reinoso el 25 de junio de 2022 en el Seminario de Textos en la que se trabajaron los capítulos XXII y XXIII del *Seminario 16*

Teresa Monreal

Alejandro Reinoso, de Santiago de Chile, trabaja los capítulos XXII y XXIII del *Seminario 16*. Este Seminario está situado en la década del objeto antes de iniciar la última y posteriormente la ultimísima. Es un Seminario que apunta esencialmente a situar la inconsistencia del Otro y hacia el final aparece la consistencia del objeto (a) y es una síntesis de qué se entiende por acto.

Toma primero los antecedentes en los Seminarios 14-15, con las nociones de presencia del analista y deseo del analista. Destaca del Seminario 14 que en él el acto requiere avanzar dulcemente, requiere cuidado. El acto analítico involucra la relación que el paciente tiene con el analista y lo que permite que haya acto es que ese acto tenga consecuencias. También el horror al acto en tanto supone ocupar el lugar donde está presente la castración S(/A).

En el Seminario 15 incluye la paradoja y dice que no es una descarga. El acto debe de considerarse en relación al significante y es un elogio a la estupidez en la dirección del equívoco. El analista toma acta de las tonterías, las enmarca. Marca la inconsistencia del Otro. El acto analítico supone una reducción del Sujeto Supuesto Saber

Este Seminario es un seminario taller del Discurso Analítico -según Miller- el eje es la estructura y tiene una incidencia sobre la práctica. Va desgranando características del acto; El acto en el sentido analítico requiere del encuentro del cuerpo. El acto es el soporte de la transferencia y de la interpretación. El acto se presenta como incitación al saber. La dimensión del acto introduce el deseo.

Va introduciendo paradojas. El acto no es sin das Ding. Una dimensión del acto del analista es que es un no hacer, el no hacer introduce el conjunto vacío que más adelante llamará el agujero. El conjunto vacío produce movimientos. Invoca la idea de la terceridad de lo simbólico pero tenemos aquí el objeto.

Una de las preguntas claves: ¿De quién es el acto? Nadie puede decirse enteramente el dueño, además hay algo que no podemos saber en la lógica de lo que ocurrió. Lacan se pregunta ¿El analista sabe o no sabe lo que hace en el acto psicoanalítico? El analista sabe a que conduce una cura, sabe de su final y en el enigma del acto introduce el sujeto soporte y lo vela hasta el final, pero hay una particularidad del actor analista es que se borra evacuando el objeto a. No es el actor en el lugar del agente, es el objeto (a) en el lugar del agente, ahí está la destitución.

Sobre el acting out dice que corre por cuenta del analista. Hace un contrapunto entre síntoma y acting out, el síntoma como núcleo de goce requiere de la transferencia. En cambio el acting out está dirigido al Otro y en tanto está dirigido al Otro llama a la interpretación. La pregunta es: ¿Cómo se atempera? No es solamente interpretación. No todo es interpretable, hay una dimensión del acto que incluye maniobras transferenciales que pueden colaborar a que esos aspectos pulsionales tengan un lugar en la transferencia sin que necesariamente tengan esa dimensión de acto solitario del sujeto.

En las relaciones del análisis con la magia dice que el exorcismo es solicitado a los analistas como; sáqueme esto de encima. El analista encarna los males, también en la sociedad porque se mueve en esa zona liminal del curandero, del charlatán. Para el Discurso Universitario somos estafadores. El analista puede encarnar esa dimensión de lo incurable. Entonces es el chivo expiatorio encarna ese plus de goce, esa dimensión de lo incurable en el sujeto. Pero hay que alojar esto. Las terapias no se hacen cargo de lo incurable.

¿Qué hace que desempeñemos esta función? ¿Qué deseo y que satisfacción también? Va a confrontar el acto masoquista con el acto analítico pero el masoquista es el verdadero amo, mientras que el analista está en una posición no dominante en el discurso.

Lo principal de la dimensión del acto es inscribir, se inscribe algo se toma acta. Antes pensaba que de lo simbólico, después considera que se encripta algo de lo real. Permite que quede inscrito algo de lo real, por lo tanto el acto se reduce a hacer de psicoanalista.

Reseña de la clase impartida por Oscar Ventura el 2 de julio de 2022 en el Seminario de Textos en la que se trabajaron los capítulos XXIV y XXV del *Seminario 16*

Kepa Torrealdai

Este seminario supone un viraje en la clínica de Jacques Lacan. Una clínica pensada más allá del edipo en la que el gran Otro pierde consistencia y se dirige a una ausencia, a la inexistencia de la relación sexual. La vida libidinal, la sexualidad, la satisfacción y el goce quedan aisladas del estatuto del significante. Se trata de la presencia del sujeto en la sustancia gozante. Se define el objeto a como plus de goce y de esta manera se separa de la noción de inconsciente estructurado como un lenguaje.

En este seminario hay un eco del seminario anterior, el acto psicoanalítico. Al final del capítulo XXIV explica cómo el corte viene al lugar privilegiado del acto analítico. La logificación del *objeto a* abrirá la posibilidad de operar sobre dicho objeto.

Comienza aquí la primacía de la lógica del Uno, en el orden de lo real. Produciéndose una recusación del S2, del efecto de sentido. Los efectos de sentido no son suficientes para alcanzar el núcleo del Pathos. Se recusa la primacía del Otro. La doctrina del Uno empieza a estar por encima de la ontología. Recusa el ser, diciendo que no es más que semblante.

El Uno en más se presenta como exterior a lo subjetivo, ya no se trata del Otro. Ya no se deja atrapar por la intersubjetividad. El goce será el núcleo de la experiencia. Se trata de una operación topológica que anticipa lo que vendrá después con la teoría de nudos.

Definitivamente se deja el inconsciente freudiano, para pasar al concepto de la lengua. La lengua produce un recorte pulsional, recortando los impactos. Un concepto diferente del concepto de relato. No se trata de un relato ficcional con sede en el Otro, sino de cómo se inscribe la satisfacción en los agujeros corporales. Esto cambia la noción de relato. Son los efectos de la lengua en el cuerpo.

Lacan se pregunta, ¿Por qué hablamos? Y se responde: Porque no hay relación sexual. El lenguaje viene al lugar del fracaso sexual. Viene al lugar del agujero que deja esta inexistencia.

Seminario bisagra:

Será una bisagra de lo que vendrá después: un discurso sin palabras. Un discurso sin palabras quiere decir: Escribir el discurso con el número, fundamentalmente con la matemática. Hay aquí un esfuerzo de logificación, toma los rasgos del discurso matemático y los acopla al psicoanálisis. Un

discurso que no fuera del semblante, quiere decir que no se sostenga en el significativo. Se acerca a lo real. Donde las palabras se agotan.

Del Otro que habla en el sujeto del significativo, al cuerpo que empieza a hablar. Comienza la lógica fundada en las pulsiones freudianas, la lengua del cuerpo.

Será un antecedente del *Seminario 19, Hay del Uno*. Donde el telón de fondo es el S(A), la estructura a secas. Fundándose. La lógica del “No hay”, mostrando el agujero que hay en lo simbólico, la falta de representación del sujeto y también del goce, no hay representación de la satisfacción. Hay el Fallo, pero esto no representa todo el goce.

Nuevo estatuto del objeto a

Por un lado, el objeto a es el equivalente al agujero que se ha abierto en el Otro. Se aloja allí donde hay un vacío. Allí se viene a situar un objeto como causa de deseo. Lo podemos representar con la fórmula del fantasma S/ <> a.

Por otro lado, se presenta el objeto en su vertiente plus de goce. El objeto pasa de una consistencia biológica a una consistencia lógica. El objeto se desprende de la articulación significativa. Esta articulación significativa produce un resto. Lo que sobra es el plus de gozar.

De un Otro incompleto pasamos a Otro inconsistente, para llegar a una inexistencia final. Da un estatuto lógico a la pulsión. ¿Cómo entra la pulsión en el Otro?

El plus de goce introduce una contabilidad de goce, una escritura. Y esto sucede en el cuerpo, cómo el objeto contornea, se enforma en ese cuerpo vaciado. Como ejemplo de este vaciado del cuerpo tendríamos el síntoma conversivo de la histeria que es antianatómico.

Entonces el objeto a, el plus de gozar está en el corazón de lo simbólico, emerge un objeto que no sirve para nada y sin embargo sostiene el síntoma histórico en el cuerpo y el síntoma del pensamiento obsesivo.

Repetición significativa vs repetición de goce

Freud aísla en *Más allá del Principio del Placer* la repetición significativa, pero la repetición de goce es otra cosa.

El objeto se constituye en la palabra, se desprende como resto del significativo puesto en serie.

La logificación del estatuto del objeto a nos abre una nueva manera de actuar como psicoanalistas. Ya no se trata de la palabra plena, de una revelación de sentido que produce un efecto de verdad. El corte pone en perspectiva otra cosa. Hace emerger el objeto. Allí ya no hay sentido emergente. La posición del analista en el lugar del objeto, para el sentido. Es una experiencia de lo

más íntimo, una experiencia de goce que detiene la deriva significativa. Se muestra el goce que se repite. Se ubica el goce. Se detiene la cadena significativa y comienza a hablar el cuerpo.

El Uno en más es un antecedente de la iteración, del Hay del Uno solo que vendrá en seminarios posteriores. Se introduce así la ausencia de sentido, objetando el S2. El sujeto empieza a quedarse sin palabras.

En esta traslación de un paradigma a otro, de la repetición significativa a la repetición de goce sucede un cambio en la enunciación. Se rectifica el discurso por el eco en el cuerpo de lo tocado. Esto tiene un rasgo de autenticidad que ya no es la palabra plena. Se acerca más a la lógica de la castración.

Pag 353: "El juego de la cura analítica gira en torno a este corte". El corte objeta el plus de gozar. La intervención analítica como acto produce un antes y un después. El corte trata de dejar el plus de gozar como inservible y al reconocimiento del kakon propio, de la cosa que uno pone en el otro. Eso que rechazamos en el otro, pero que es nuestro propio goce.

De esta manera surge una nueva enunciación, un bien decir, que es segregado del propio goce de uno. De lo que odio de mí mismo. Lo que nos puede llevar a soportar el goce del otro de la buena manera.

Freud dice que el objeto está a la vez fuera y dentro, pero dentro estaría cancelado. Lacan usará solamente una vez el término extimidad para definir esto, en el *Seminario 7*.

Entonces asistimos a un declive de la lógica de la cadena significativa en beneficio de una lógica del plus de gozar. La emergencia del objeto clausura el campo del sentido. El plus de gozar no comunica nada. El sentido se fuga en beneficio de una inscripción de goce en el cuerpo. Ya no es la puntuación, el punto de capitonado lo que va a detener la deriva significativa. Es la emergencia del plus de goce lo que clausura el campo del sentido.

Soportar lo que no comunica nada

Se trata de soportar algo que comunica nada. A través de Fibonacci aislamos la repetición de un elemento que tiende a un límite. El límite es un elemento diferente, que es producto de la cadena. La cadena no atrapa el número irracional. La sustancia gozante es lo que escapa del cálculo, lo que no se puede contabilizar. El objeto se desprende del rasgo Unario como inscripción en el Otro. El rasgo Unario se desdobra en el plus de gozar: por un lado, en la repetición significativa y por otro en el resto que cae como una constante, como análogo del número de oro de las matemáticas.

Introduce la ausencia que la castración presentificaba. En ese vacío hay una marca que se repite. Que es justamente a lo que el acto analítico apunta.

Reseña del encuentro del Seminario de Estudios Freudianos del 28 de febrero de 2022

Bárbara Gallastegui

En este tercer encuentro, Consuelo González trabajó el segundo y tercer apartados del texto de Freud *Tres ensayos de teoría sexual* titulados respectivamente, “Desviaciones con respecto a la meta sexual” y “Consideraciones generales sobre todas las perversiones”.

Se destacó que el espíritu que atraviesa el texto se apoya en la afirmación que hace Freud de que es inadecuado el uso reprobatorio del nombre perversión. Puesto que Freud parte de la idea de que la pulsión no tiene un objeto determinado, la perversión es considerada como un desvío dentro lo que para Freud es el desarrollo en fases de la sexualidad infantil.

En estos apartados, se asiste al análisis de momentos del desarrollo llamados pregenitales, distinguiéndolos de la fase genital que correspondería a aquel momento del desarrollo en que la meta sexual es la conjunción heterosexual de los genitales al servicio de la reproducción. A este respecto, se hizo notar la discordancia respecto a la teorización de Lacan, quien con la conceptualización del *objeto a* contradice la idea de una unificación final de las pulsiones.

También se subrayó el punto que abordaba la credulidad del amor como fuente de autoridad, planteándose la relación con el líder en *Psicología de las masas y análisis del yo*, visible en el fenómeno por el que se organizan grupos en torno al amor al padre de donde deriva finalmente la segregación, la exclusión y el odio. Cuestión no banal ya que no conviene olvidar que la sobreestimación del objeto amoroso trae aparejado un empobrecimiento del yo.

Se puntualizó que el asco y la vergüenza considerados por Freud como los diques a la pulsión, no suponen la represión, sino que se trata del orden de la defensa.

Para concluir, se abordó el estudio del par sadismo/masochismo. Julio González aportó algunas cuestiones apoyado en un texto muy posterior de Freud, *El problema económico del masochismo*, de 1924. Hasta entonces, el masochismo para Freud derivaba de un sadismo previo. En este texto toma la paradoja de cómo una pulsión puede apuntar al displacer. Si el principio de placer gobierna los procesos anímicos, el masochismo le resulta incomprensible, puesto que el dolor y el displacer se convierten en metas.

Entonces, Freud distingue el principio de placer, guardián de la vida, del principio de constancia o nirvana, ya que de ser ambos idénticos estaríamos al servicio de la pulsión de muerte. Así, diferencia tres formas de masochismo: el femenino, el erógeno y el moral.

El fundamento del masochismo es el llamado masochismo erógeno, que proviene de la vida infantil, descubierto por Freud en *Tres ensayos*. En el placer de recibir dolor, un resto de la pulsión de muerte permanece en el interior de la

vida anímica, pero es domeñado por la libido, es decir, se mezcla pulsionalmente con eros. Por tanto, el masoquismo erógeno se constituye como límite a la pulsión de muerte.

Lacan va más allá de Freud, ya que para él, el masoquismo erógeno es un resto que se produce en el encuentro del viviente con el Otro del significante. En el *Seminario 5* dice que el masoquismo es aquello a cuyo través el sujeto aprende el dolor de existir. Queda abierto el interrogante de si no hay un masoquismo primordial en la relación del sujeto con el goce, en la medida en que este último está condenado a una repetición que lo conduce a su fracaso.

Reseña del encuentro del Seminario de Estudios Freudianos del 27 de junio de 2022

Iñigo Martínez

El 27 de junio concluimos el recorrido de este año en Estudios Freudianos, sobre el texto *Tres ensayos sobre teoría sexual*. A lo largo del encuentro Julio González recordó tres puntos claves de lectura: 1) La pulsión no es adaptativa. 2) La pulsión siempre es parcial 3) La libido es activa.

Centramos la conversación en cómo parasita la pulsión el cuerpo del sujeto, en la crítica a la idea de desarrollo y la síntesis en el objeto genital, en las fijaciones a placeres previos que no ayudan a esa supuesta adaptación. Si, además, se trata en la pulsión de una satisfacción alucinatoria del deseo (en términos freudianos), la pulsión nos aleja radicalmente de la realidad.

La lectura para este encuentro se ceñía concretamente en el apartado tres: "La metamorfosis de la pubertad". Se subrayó el punto de vista excesivamente biologicista planteado por Freud sobre la pubertad y la vuelta que Lacan da a la cuestión en *El despertar de la primavera*. Para Lacan, en la adolescencia se trata del acceso a un nuevo modo de satisfacción, de acceder a otro cuerpo. La adolescencia es el momento de articular amor, deseo y goce. Es conveniente, en ese sentido, diferenciar pubertad de adolescencia: la adolescencia supone que cierto ideal del yo se ha constituido para el sujeto.

Al final del encuentro el tema del deseo, ligado a las fantasías, nos llevó a pensar sobre el fenómeno actual de la pornografía en la infancia: tal vez puede precipitar posiciones fantasmáticas sin tiempo de comprender y anticipando el momento de concluir.

Dos lecturas se recomendaron para continuar el estudio: *Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa* de Freud y el mencionado *El despertar de la primavera* de Lacan.

También concluimos con del deseo de retomar el próximo curso Estudios freudianos de manera presencial.

Sesión clínica de la ACBi en colaboración con Agintzari del 18 de febrero de 2022

Bárbara Gallastegui

En esta ocasión, el caso clínico para el trabajo de discusión fue presentado por Andrés Galemiri y el encargado de la construcción y orientación clínica fue el docente Félix Rueda, psicoanalista, AME de la ELP y la AMP.

Se trataba de un caso que daba cuenta de la clínica del pasaje al acto y que permitió introducir algunas consideraciones teóricas al respecto.

Se expuso el caso de un joven atendido en el dispositivo clínico de Agintzari, a donde había sido derivado desde un centro penitenciario al que llegó a raíz de la comisión de un delito de tipo sexual.

Se constató que para el sujeto el delito aparecía con una dimensión de desgarrón en la memoria y a modo de un agujero en el campo de las significaciones, sin articulación a nada previo de su historia vital y sin posibilidad de sintomatización enlazada al mismo. El pasaje al acto, por tanto, se presenta como un cortocircuito que, aun apuntando a una zona central, está a su vez excluido del mundo subjetivo, apunta al corazón del ser. La dimensión fuera del pensamiento del pasaje al acto, separado de la dimensión del inconsciente, para el que no hay cálculo posible de las consecuencias del mismo, permite diferenciarlo de la clínica del acting out, siempre ofrecido a la mirada del Otro.

A su vez, se pudo situar la posición de objeto de maltrato en su infancia que el sujeto adoptó, colocado en el lugar de excepción, desde una posición interpretativa paranoica. No se encontraban índices de neurosis infantil ni novela edípica y se situó que el punto de amnesia radical en el relato del sujeto, “no recuerdo nada de ella”, al referirse a la víctima del delito, remitía al agujero de la dimensión materna, real que ha orientado la vida del sujeto.

Se consideró lo pertinente de conducir en el trabajo clínico al sujeto a poder ir circunscribiendo con algunas palabras el borde de este agujero y alentarle a ir enmarcando algunos fenómenos clínicos (autorreferencialidad, dificultades de descanso, sueños, uso de los consumos...).

Es un caso que, de acuerdo con el postulado de Lacan, pone en cuestión que el sujeto del pensamiento quiera su propio bien. Al decir de Lacan el sujeto es capaz de no trabajar para su propio bien sino para su destrucción, destacando la inadaptación intrínseca del acto.

Sesión clínica de la ACBi en colaboración con la Red de Salud Mental de Bizkaia (Osakidetza) del 1 de julio de 2022 en el CSM de Adicciones de Novia Salcedo.

Mikel Arranz

El otro día nos juntamos al menos unos 20 colegas a escuchar un precioso caso presentado por el psicólogo clínico y participante de la Antena, Vital Arce.

Félix Rueda, AME, actualmente presidente de la ELP, docente de la Antena Clínica de Bilbao, animó el deseo de discutir el caso. Planteó que no se trata en la Antena de profesores y alumnos, sino de participantes, todos a discutir el caso.

La precisa exposición de Vital Arce permitió tocar muy diferentes puntos en un caso de indudable valor. Se debatió la estructura, se afinó con la psicopatología clásica y los delirios de persecución, se discutió sobre el valor de la transferencia, se ubicó la paranoia incipiente del caso en su función de lazo social.

Nos juntamos varios que participamos, cada cual con su interés, su duda, su discrepancia, su acento.

Félix Rueda subrayó que es por sus efectos que podemos plantearnos que un caso clínico ha sido bien transmitido. La rica discusión que animó éste caso nos permitió en retrospectiva entender lo buen caso que era. Como broche Félix Rueda comentó que algunos en la neurociencia se obstinan en ir a buscar en la imagen del cuerpo la constatación de la hipótesis nosológica. Eso, que se presenta como nuevo, es muy antiguo, ya lo hacía Aristóteles. El psicoanálisis, la atención a la palabra del paciente, eso es nuevo.

Reseña del quinto encuentro del Laboratorio Clínico
del 21 de febrero de 2022

Bárbara Gallastegui

En este encuentro del Laboratorio Clínico tuvimos la oportunidad de escuchar la conferencia titulada *La Otra* que la docente, Mónica Marín, ha trabajado con vistas a la próxima Gran conversación de la AMP “La Mujer no existe”.

La conferencia consta de varios apartados en los que se van puntuando cuestiones clínicas precisas para un acercamiento respecto a la femineidad.

El enigma de la femineidad se cristaliza alrededor de la figura de La Otra mujer en tanto en cuanto la transmisión madre-hija se revela estructuralmente deficiente, puesto de manifiesto en el estrago.

Lacan calificó como el no-todo femenino, al goce propiamente femenino. Falta un significante para definir La Mujer. Mónica recuerda que es la bella imagen femenina lo que recubre ese agujero y enmascara esa ausencia de identidad femenina asegurada. La instancia de la Otra mujer, encarna el enigma de la femineidad para el sujeto y se abre a un más allá del Edipo y a un más allá del falo.

Puntúa que la Otra mujer, tal como fue elevada a la dimensión de concepto psicoanalítico por Lacan, es una instancia característica de la histeria, y no puede entenderse al mismo título en la psicosis. En la histeria ha de entenderse como elemento de una estructura simbólica inconsciente que comprende otros tres términos (el parlêtre, el padre mítico y el falo) y, en la psicosis, como una suplencia que provee al sujeto de una imagen del cuerpo.

En la histeria, al faltar un universal identificatorio respecto al devenir femenino, la solución encontrada por una mujer pasa comúnmente por la fijación, por el enganche al cuerpo de una mujer singular, o de algunas otras mujeres. Se ve en el caso de Dora en el momento en que ella se vincula apasionadamente a la Sra. K., que se ha constituido en el paradigma de la Otra mujer en la teoría analítica, que abre la pregunta histórica, *¿qué es una mujer?* Para responder a ello, las histéricas pasan por el rodeo de una identificación masculina, *¿Qué es aquello que en una mujer suscita el deseo y el amor del hombre?* La respuesta que se da el sujeto histérico puede ser pensada bajo las especies del falo simbólico como significante del deseo.

Pero esta búsqueda de una respuesta acerca del objeto de deseo, moviliza más a menudo al falo imaginario. La Otra mujer aparece como la mujer fálica, está situada del lado de una completud y de un rechazo de la castración.

Seguidamente Mónica desarrolló las dos vías que se presentan para cernir lo que se esconde bajo la instancia de la Otra mujer para un sujeto histérico. Por una parte, la del falo y de la relación problemática al goce fálico y sexual y, por otra parte, la del *objeto a* y el goce pulsional. Tomando las fórmulas de la sexuación del Seminario XX una mujer para un hombre se reduce al *objeto*

petit a. El objeto *petit a* no es tanto lo que la histérica descubre en el Otro, sino lo que ella es para el Otro.

Es también objeto de revisión la mención que hace JAM en su curso *Extimidad*, cuando efectúa un paralelo entre la función de Un padre, que Lacan destacó a propósito de las psicosis, y la función de La Otra mujer en la histeria.

La relación de la histérica al cuerpo de la Otra mujer es paradójica: por una parte, está sexualizada al máximo; y, por otra, lo coge como un cuerpo divinizado y fuera del sexo. Así mismo, tiene dos funciones: por una parte, sostén de la feminidad, y por otra privación. La Otra mujer funciona de una manera muy diferente de la rival.

Lacan demuestra como la histérica hace existir el Uno de la excepción del lado del Padre. Apuntaría así a hacer consistir, existir, la figura de un goce absoluto, que puede en la ocasión confundirse con el de un Padre mítico. Pero también cree en La mujer, toda, su Otro absoluto. La Otra mujer, como instancia articulada al falo, será una manera de tratar el Otro goce, de identificarlo y localizarlo en otro cuerpo. El rechazo histérico del goce femenino, su sistema de defensa, pasa entonces por la equivalencia errónea que ella establece entre el goce no-todo y el goce absoluto que será el de La Mujer, si ella existiese.

Allí donde para una histérica la Otra mujer constituye el Otro absoluto, una mujer es para ella misma mujer, en tanto que Otra para sí misma. Es ella misma la Otra mujer.

Termina la conferencia abordando las dos modalidades posibles en la cura para deconstruir la fascinación por la Otra mujer en la histérica.

Reseña del sexto encuentro del Laboratorio Clínico
del 14 de marzo 2022

Lina Hoyos

El 14 de marzo nos reunimos en Bilbao para seguir con la presentación de viñetas clínicas. Esta vez, la conversación giró en torno a un caso presentado por Jorge Lastra. Un parlêtre de corta edad, aún no amo del lenguaje, generó interrogantes en la institución donde cursa sus primeros años y fue derivado al servicio de la red de salud mental de Bizkaia. Se presentaba así la dificultad de la instauración del sujeto en un contexto particular: en el desplazamiento del lenguaje familiar al del centro educativo. Podríamos apuntalarlo como un parlêtre perdido en un mundo doblemente ajeno. Sobre esta cuestión, Mónica Marín lanzó la pregunta sobre lo que está en juego en el momento de inscribir a un niño o niña en una institución donde no se habla la lengua materna. La cura tomó dirección en cuanto el parlêtre creó el agujero e inauguró la relación con el Otro. Durante la conversación, también surgió la pregunta por el deseo de hijo, o bien, la falta de deseo de hijo, en el contexto en el que es internet donde se busca cómo hacer con los niños. Las respuestas resultan angustiantes al encontrar el diagnóstico express.

Reseña del séptimo encuentro del Laboratorio Clínico del 2 de mayo de 2022

Kepa Torreal dai

Se nos presenta un caso muy grave con un riesgo alto de pasaje el acto. En la conversación se nos indica que no tiene ex-sistencia. La cuestión de la inhibición es su defensa contra su inexistencia contra su inex-sistencia. La inhibición es una forma de presentar una imagen ante los demás. Se sostiene de la imagen.

Desde los 7-8 años las emociones son experimentadas a partir de pensarlas, la tristeza es procesada. Si deja de pensar, dejaría de existir. Tiene que pensarlo todo. No tenemos que intentar curarlo de la inhibición. Como no es un neurótico no tenemos que perturbar la defensa. La inhibición, tiene que convivir con eso. Tiene que pensar las emociones, su cuerpo vive por la mente que trabaja. Hay que respetar la inhibición y ver cómo se puede sintomatizar algo de un modo tal que adquiriera una ex-sistencia más allá de un ser de significativa. Entonces hay que respetar la inhibición.

En este caso se trata de un padre real. No confrontarlo a él, con ningún absoluto. No confrontarlo con ningún absoluto ni imaginario tipo yo ideal ni simbólico. Podría suceder que de la inhibición pasara al acto y se suicidara.

La coyuntura del suicidio es muy clara, se despliega ante la demanda materna. Esto tiene que ver un DM (Deseo Materno) sin simbolizar. Si esa madre se convierte en algo real, no hay identificación simbólica ni imaginaria al padre, al efectuarle la madre la demanda, el sujeto hace el pasaje al acto. Se trata de la ausencia de DM. "Tengo que organizar o que me organicen". Ahí estaría el término transferencial. No habría que animarlo, no llevarlo a que supere las inhibiciones.

Habría que poner en asíntota hacer las cosas, ir poco a poco con las cosas. Sostener lo que él quiere hacer, no animarlo. Preservando la inhibición, porque el riesgo de pasaje al acto está. Se propone la referencia al caso de Maleval en la Clínica del Desierto¹, en la línea de no animarle a algo.

¹ Texto clave de la Conversación Clínica convocada en París por el Institut du Champ Freudien en 2008 y publicado bajo el título de *Desarraigados*, Jacques-Alain Miller y otros, Paidós, Buenos Aires, 2016.

Reseña del octavo encuentro del Laboratorio Clínico
del 16 de mayo de 2022

Pablo Cardona

El Laboratorio Clínico del lunes 16 de mayo estuvo íntegramente dedicado a un caso presentado por Bárbara Gallastegui y al comentario de éste por Mónica Marín y los participantes en este espacio.

Se trata de un menor al que Bárbara atiende como psiquiatra en un Centro de Salud Mental para Niños y Adolescentes de la red pública desde los 11 años hasta sus actuales 13, aunque su recorrido por diversos servicios especializados (incluidos los más intensivos) se inicia a los 4 años. Es a esta edad a la que le abandona el padre e ingresa en un Hogar de acogida por la dificultades de la madre (quien ha precisado de ingresos psiquiátricos) para la crianza. Pese a tener un perfil medio alto en inteligencia, este joven tampoco se ha adaptado al sistema escolar. Parco en su expresión, toma medicación para “no ponerse nervioso”, pues a veces tiene reacciones en las que “pega fuerte e insulta”.

Mónica Marín señala que es un caso que muestra el fracaso de los servicios sociales, pasando por diferentes recursos sin que desde estos se recoja nada más allá de que no responde a los programas que las instituciones le ofrecen. Prohibiéndole como castigo lo único que dice querer, estar con su familia, le dejan sin salida.

Se trata de un encuentro contingente en una institución, pero Bárbara puede realizar una interesante operación orientada por el psicoanálisis lacaniano. De su recorrido previo, este joven traía una carta de presentación: “soy un chico problemático”. Bárbara le mirará de otro modo, como un “gran constructor de papiroflexia”, lo que le posibilita otra lectura de sí mismo y un lazo social incipiente, preguntándose por lo que otros puedan decir de sus construcciones. Esta operación, por sus efectos, tendrá el valor de un acto. Mirarlo, no como un trastornado de la conducta, sino como un creador de papiroflexia, es del orden del acto, porque lo transforma; tras esto, el sujeto quedó transformado. Propondrá a partir de ahí traer a su abuelo, única referencia hasta el momento que le permite plantearse una salida diferente en su vida al contribuir a su interés por las energías renovables.

Se señalan un par de cuestiones vinculadas al cuerpo: el efecto de la voz, de la que dice que algo de lo que oye, los gritos, le “cambian el humor”, y sabemos que los afectos se experimentan en el cuerpo y no en el cielo de las ideas. También hay un atisbo de un intento de nombrar algo en el cuerpo: “una rabia”. Un fenómeno que habrá que seguir.

Tomando esto en cuenta, el caso se orientará a construirse un personaje hablando con Bárbara de sus creaciones papiroféricas y de las energías renovables.

Terminará el comentario poniéndolo en serie con los casos de actividades inmediatamente precedentes de la Antena Clínica de Bilbao, por el punto en

común de que son sujetos sin Otro, siendo la cuestión fundamental para la dignidad de los pacientes cómo construirse uno.

Reseña del encuentro del Seminario de Investigación del 11 de marzo de 2022

María Verdejo

El pasado viernes, día 11 de marzo.22, dentro de las actividades de Enseñanzas de la Antena Clínica de Bilbao, tuvo lugar el tercer encuentro del Grupo de Investigación “¿Cómo leer los lazos contemporáneos?”. Siguiendo la estructura del trabajo en este grupo, el trabajo comenzó con la extracción que el propio autor, Sr. Cosme Sánchez Alber, realiza de los puntos cardinales que plantea en los dos últimos capítulos de su libro, *Desinserciones y lazo social. Una práctica orientada por la singularidad*.

Destacó dos significantes claves.

1.- El signifiante “pérdidas” como condensador de las características y los efectos de las nuevas formas de burocratización contemporáneas en el marco de las prácticas educativas. En un clima distendido pero no por ello exento de rigurosidad, se declinó este signifiante propuesto resaltando entre las pérdidas dos aspectos:

Pérdida de la confianza, tanto de los trabajadores como de los usuarios. En este tiempo del capitalismo tardío el nuevo Amo “desconfía”, desconfía tanto de los trabajadores como de los usuarios, instaurando modelos de control y evaluación continuados, revisables constantemente. Desconfianza de la que desde la orientación de psicoanálisis lacaniano podemos estar advertidos del modo de hacer con ella. “Saber hacer con el S1 de las Tecno-ciencia”. Pérdidas que afectan a los modos de enlazarse con su propio trabajo y que se observa en los, cada vez, más elevados síndromes de quemado.

Pérdidas que se manifiestan en los efectos de segregación de la población atendida. Este primer signifiante resaltado orientó al trabajo de investigación para ahondar sobre la importancia que tiene para cada profesional conocer las características de la época en la que realiza su trabajo, estar advertido y poder reinventar sus modos de hacer con ello sosteniendo su acto educativo.

2.- El siguiente signifiante que se ofreció para el trabajo fue “conversación”. Conversación como modo de agujerear, de descompletar este modelo burocrático del nuevo amo contemporáneo.

La conversación como modelo en el que el saber no está de entrada, que requiere de un tiempo de elaboración y una participación entre los diferentes agentes intervinientes desde los dichos del propio sujeto de atención que escucha de la singularidad de cada sujeto que porta la semilla de su propia re-inserción, sus modos de hacer lazo.

“Conversación” que en esta época requiere saber(se) situar dejando atrás lo “anti-” de otro momento de la civilización. Conversaciones inscritas alrededor de un tono dócil, breve, ligero, dejando atrás el dramatismo o la tragedia

propios de otros tiempos. Hoy vivimos en un tono ligero, light del que hay que estar advertidos y saber hacer con ello y encontrar las ranuras a través de las cuales poder hallar un lugar para la escucha y la palabra, un lugar que permita acoger la singularidad de cada usuario y ofrecerle la posibilidad de reencontrar su lugar en el mundo.

El segundo tiempo se abrió con la lectura de la viñeta clínica que el autor nos propone, titulada “Quieren mi dinero” página 51. En este segundo tiempo del trabajo de investigación se pone a prueba la articulación entre la práctica y los ejes teóricos, siendo un lugar de avance y construcción de conocimientos, fundamento de todo grupo de investigación.

Reseña del encuentro del Seminario de Investigación del 29 de abril de 2022

Julene Zuazua

En este encuentro del Seminario de Investigación nos ocupamos de la clínica con niños. Para ello es invitado Julio González, quien nos presenta un caso de su práctica clínica. Este caso permite articular de una manera exhaustiva las cinco iniciativas que Jacques-Alain Miller expone en su texto *Interpretar al niño* y que Bárbara Gallastegui nos presenta con su lectura.

¿Por qué detenerse en oponer la clínica del niño y la del adulto? Miller comienza este texto preguntándose si puede hablarse de psicoanálisis con niños. Desarrolla que el “con” lacaniano es un “con” instrumental, el analista como instrumento del que se sirve. Esto marca una diferencia, el niño se sirve menos que el adulto del llamado “instrumento analista” y el analista está obligado a tomar iniciativas.

Añade que cuando concierne al niño la práctica interpretativa va más allá de su término tradicional, es decir del modelo de la traducción o el desciframiento. Entra en la interpretación todo lo que tiene valor de mensaje o de señal enviada, va de la señalización a la transformación.

Miller nos convoca en este texto a interesarnos por el grafo de Lacan que encontraremos en el *Seminario 6 El deseo y su interpretación* y rescata las palabras de Lacan, fundamentales en el trabajo con niños: “El niño está capturado por entero en el juego de las dos líneas” En el niño algo no está aún acabado, precipitado por la estructura, aún no está posibilitada la distinción entre el *je* del enunciado y el *je* de la enunciación. El niño entre enunciado y enunciación.

Con ello, Miller propone cinco iniciativas para el analista : *Situar el ideal del yo*, en el niño el ideal del yo se pasea por fuera, porque los ideales siempre comienzan siendo los ideales del A; *Interpretar a los padres*, demos entidad a lo importante que es lidiar con las “anormalidades” del padre o de la madre; *Capturar en la red*, como el niño no respeta el código, emplea gritos, jaculatorias, interpretar sería capturar algo del sujeto en este código, validando el código del Otro, las reglas; *Extraer el sujeto*, es decir favorecer que este se asuma como uno entre otros sujetos hablantes y no quede sepultado bajo los significantes del Otro; *Criticar la alucinación*, en los niños hay casos donde el proceso secundario está alterado, una especie de *break down*. En estos casos, dirá, hay una buena forma de criticar la alucinación para que la represión pueda advenir en el sujeto y dar lugar a la apertura del inconsciente.

Como mencionaba al comienzo, el caso de Julio González nos permite identificar estas cinco iniciativas que propone Miller en una práctica y ver sus efectos, pero en el trabajo queda abierta una pregunta planteada por Bárbara Gallastegui: ¿cómo poder entender esto que nombra Miller “comunicar un procedimiento” para el niño alucinado?

Reseña del encuentro del Seminario de Investigación del 6 de mayo de 2022

Ana Aranguren

El pasado 6 de mayo se realizó el quinto encuentro de trabajo del curso 2021-2022 del Seminario de Investigación de la Antena Clínica de Bilbao con el tema elegido para este curso *¿Cómo leer los lazos contemporáneos?* Investigación que este curso ha estado guiada por la *lectura del síntoma como signo y sustituto de una satisfacción pulsional no advenida*.

En esta ocasión contamos con la participación de Beatriz Tomey y Kepa Torrealdai que nos presentaron el texto de Miller *En dirección a la adolescencia*. Después de la exposición detallada que realizaron se pasó a los interesantes comentarios del texto en los que Vilá nos proponía un eje de lectura muy actual e interesante.

Por un lado, anotaba el viraje actual que se ha dado de la *intromisión del adulto* a la intromisión del mundo virtual, la imagen, la pornografía, la técnica...Y por el otro, nos invitaba a tomar la idea, que aparece en el texto, *no se goza del cuerpo del Otro* y la pregunta de Miller de si es posible una alianza entre la identificación y la pulsión y cómo esto pudiera tener alguna derivada en relación al grupo, los otros, el amor....

Seguidamente se pasó al caso clínico que presentó Pablo Cardona junto con dos compañeras del hospital de día en el que trabajan. Se trataba de una mujer que, utilizando el aforismo lacaniano, había sido *dejada caer por el Otro* y que llegó al dispositivo diagnosticada de TLP.

Vilá nos hacía reflexionar sobre el acertado diagnóstico TLP si lo entendemos como trastorno límite del *personear* de su cuerpo. Y anotaba que es un caso Φ_0 , del desastre del sentimiento de la vida, en el que se ha ido desanudando su imagen. Ante esto, el equipo del hospital está tratando de instaurar una *franja* más sólida para que vaya pudiendo tener un cuerpo y pueda controlarlo un poco mejor.

Pablo Cardona relató una escena en la que debido a una torpeza-tropezamiento suyo la paciente comienza a hacer uso de cierta ironía cómica y Vilá, halagando esta dirección de la cura, señaló que no es un caso que responda al criterio de desencadenamiento por el retorno del significante desde lo real, del fenómeno elemental, sino a fenómenos en el cuerpo, a un trastorno en la juntura del sentimiento de la vida, de la propia imagen.

Fue un caso muy interesante, que abrió a un debate clínico de un caso de paranoia -categoría clínica actualmente no diagnosticada, se apuntaba- en el que la manera de hacer en la orientación lacaniana está teniendo efectos terapéuticos importantes para la paciente que está pudiendo pasar de la tragedia a la comedia, con el torpe acompañamiento del analista, que le va a

ir permitiendo precisar los desanudamientos que se han ido dando a lo largo de su vida.

Finalizamos el encuentro agradeciéndoles el interesante caso que nos permitió visualizar el *montaje de comedia* que estaba resultando tan vivificador para la paciente.

Reseña del encuentro del Seminario de Investigación del 10 de junio de 2022

Alejandro Giambanco

En el día de la fecha Susana Brignoni, psicóloga clínica, miembro de la ELP y AMP, directora de la Fundación Nou Barris, nos presentó un adelanto de un vasto trabajo de investigación que culminó en la producción colectiva de un libro que será publicado próximamente. El mencionado trabajo fue llevado a cabo por el Servicio de atención a niños y adolescentes tutelados con la coordinación del psicoanalista José Ramón Ubieto, sobre una población de aproximadamente 800 casos. Susana Brignoni nos refirió que para el mismo se comenzó estableciendo ejes directrices, surgidos de las preguntas que el trabajo continuo de los distintos integrantes del servicio se han ido formulando, a partir de las particularidades a las que se han visto confrontados en la acogida y el tratamiento de niños y adolescentes separados de sus hogares por situaciones de violencias en plural. Este plural haciendo referencia tanto a la violencia entendida como agresión al semejante, sufrida o infligida, allí donde la palabra (pacificadora) falta, como a la violencia en tanto expresión del goce de la pulsión de muerte que no puede ser recubierto por la palabra, como al desamparo subjetivo cuando el Otro parental no responde (deja caer) o responde de la mala manera a su función de orientación e interdicción del Goce, tanto como a los necesarios cuidados a los que en calidad de padres son convocados en el ámbito de sus respectivas familias.

Reseña del último encuentro de la Mesa de Lectura del 29 de
junio de 2022

Consuelo González

La última sesión de este curso de la Mesa de Lectura de este curso se dedicó a revisar las páginas de la Fenomenología del Espíritu, *Phänomenologie des Geistes*, de F. W. Hegel publicada por primera vez en 1807.

Texto del que se nutren mucha de la terminología y conceptos que alimentan la obra de Lacan, como la intersubjetividad, el enforma o la reformulación de la dialéctica del amo y del esclavo, por mencionar algunos de los que se mencionan a lo largo de los capítulos 24 y 25 del Seminario 16.

En estos capítulos reformula su consideración de la dialéctica del amo y del esclavo. En el texto de Hegel, este apólogo se desarrolla en la parte B de la autoconciencia, en el apartado dedicado a la verdad de la certeza de sí mismo. Las figuras del señor y del siervo, son considerados por Hegel como dos momentos, dos figuras contrapuestas de la conciencia, el señor, la conciencia independiente que tiene como esencia el ser para sí y la otra, el siervo, cuya esencia es la vida o el ser para el otro.

A lo largo de los dos capítulos las referencias al texto son continuas, pero me gustaría señalar la reescritura de esta dialéctica con la cuestión de la apuesta, tal como aparece en la página 359, indicando que el esclavo es el ideal del amo y también el significante que ante el que el amo es representado por otro significante, y para la postura, el a.

Cuaderno de Bitácora – Nueva Serie

Antena Clínica de Bilbao

<http://antenaclinicadebilbao.com>

